



Eros en la Literatura

En un artículo publicado en el diario «El País» de España, Mario Vargas Llosa reflexiona sobre la relación entre erotismo y gran literatura. Extractamos algunos párrafos.

CONTRARIAMENTE a lo que muchos pudieran creer, la buena literatura no es excluyente del erotismo. Más bien sucede lo contrario. Tal es la conclusión a la que llega el afamado escritor peruano Mario Vargas Llosa, un declarado amante del género al que también ha contribuido con novelas como *Elogio de la madrastra* y *Cuadernos de don Rigoberto*.

"Digámoslo desde el principio —señala—: no hay gran literatura erótica. Lo que hay es erotismo en grandes obras literarias. Una literatura especializada en erotismo, y que no integre lo erótico dentro de un contexto vital, es una literatura muy pobre. Un texto literario es más rico en la medida en que integra más niveles de experiencia. Si dentro de ese contexto el erotismo juega un papel primordial, se puede hablar verdaderamente de literatura erótica".

Asimismo, distingue:

"La frontera entre erotismo y pornografía sólo se puede definir en términos estéticos. Toda literatura que se refiere al placer sexual y que alcanza un determinado coeficiente estético puede ser llamada literatura erótica. Si queda por debajo de ese mínimo que da categoría de obra artística a un texto, es pornografía (...). Lo erótico consiste en dotar al acto sexual de un decorado, de una teatralidad para, sin escamotear el placer y el sexo, añadirle una dimensión artística".

Y agrega:

"Ese tipo de literatura alcanzó su apogeo en el siglo XVIII. Los de ese siglo son grandes textos eróticos que a la vez son grandes textos artísticos. A esto habría que añadirle que en ellos hay una carga crítica que hoy se ha perdido (...). Los



escritores eróticos eran, pues, pensadores revolucionarios. El caso más extremo sería el marqués de Sade, aunque no creo que de los textos de Sade pueda decirse que son de exaltación del placer erótico. Hay algo intelectual, obsesivo, casi fanático en sus demostraciones sexuales".

Por desgracia, reflexiona, del refinamiento erótico del siglo XIX se pasó a la superficialidad, banalismo y previsibilidad imperantes en el XX, aparte del enfoque marcadamente comercial. Las razones para él son las siguientes:

"La liberalidad de las costumbres, que es un progreso moral para la sociedad, ha jugado tradi-

A la hora de elegir

- *Decamerón*, de Giovanni Boccaccio
- *Tópico de Cáncer/ Trópico de Capricornio*, de Henry Miller
- *Justine o los infortunios de la virtud*, de Marqués de Sade
- *La Venus de las pieles*, de Leopold von Sacher-Masoch
- *El inglés descrito en un castillo cerrado*, de André Pieyre de Mandiargues
- *La lozana andaluza*, de Francisco Delicado
- *El cuaderno negro*, de Lawrence Durrell
- *Historia del ojo*, de Georges Bataille
- *Lolita*, de Vladimir Nabokov
- *Le regard froid*, de Roger Vailland
- *Elogio de la madrastra*, de Mario Vargas Llosa

cionalmente en contra de la literatura erótica. Ha hecho que el erotismo pierda la carga de inconformismo, de desafío a la moral establecida que tenía cuando los de talante erótico eran libros para leer a escondidas, volúmenes que estaban en los infiernos de las bibliotecas, lo que les daba una aureola especial".

Vargas Llosa, que no oculta su pasión por el género, revela que aún tiene cuentas pendientes:

"Siempre he tenido la idea de hacer una antología del erotismo no buscado, no deliberado. Se podría hacer una selección preciosa con textos eróticos procedentes de libros que no sólo no son eróticos, sino que difícilmente podrían concebirse como eróticos; por ejemplo, algunos textos religiosos, los místicos. Muchas cosas de San Juan de la Cruz pueden leerse en clave erótica. Lo mismo podría decirse del *Cantar de los cantares*. De hecho, el misticismo ha estado siempre muy cerca del erotismo".

Sangre otoñal [artículo] Benjamín Morgado.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morgado, Benjamín, 1909-2000

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sangre otoñal [artículo] Benjamín Morgado.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile